

## BUSCANDO A LA AMADA EN LA CASA DE DIOS

**Carter Conlon**

*“Ya Abraham era viejo, bien avanzado en años; y Jehová había bendecido en todo a Abraham. Dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, quien gobernaba todo lo que él tenía: —Pon ahora tu mano debajo de mi muslo y júrame por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito, sino que irás a mi tierra y a mi parentela a tomar mujer para mi hijo Isaac” (Génesis 24:1–4).*

Abraham era el hombre a quién Dios le había hecho la increíble promesa: *“de cierto te bendeciré y multiplicaré tu descendencia. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra”* (ver Génesis 22:17–18). Usted y yo sabemos que el cumplimiento de esta promesa se hizo en última instancia a través de Jesucristo y Su Iglesia, de la cual formamos parte. Como la Escritura dice, somos bendecidos con el creyente Abraham.

Aunque se le había dado a él esta promesa, ya cuando Abraham estaba cerca del final de su vida, todo lo que él tenía era un hijo nacido por fé – Isaac. Él tenía otro hijo que había nacido del esfuerzo humano, Ismael, pero Dios dijo que ese hijo no sería heredero de la promesa. Recuerde, las promesas de Dios son sobrenaturales y no se pueden lograr por el esfuerzo humano. Por lo tanto, en este pasaje vemos que Abraham estaba buscando una esposa para Isaac.

Con el fin de lograr este objetivo, Abraham se dirigió al criado de más edad de su casa – quien gobernaba sobre todo lo que tenía. De la misma manera, Dios el Padre ha enviado Santo Espíritu para buscar y preparar una amada en los últimos días para Su Hijo, Jesucristo – empezando en la casa de Dios. Recuerde que esta amada tenía que ser parte de la familia de Abraham, porque está escrito *“y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac”* (Génesis 24:3–4).

De la misma manera como Abraham estaba viviendo una vida sobrenatural, así también esta amada saldría de un lugar natural a un lugar sobrenatural. Esto es exactamente lo que Dios está buscando una vez más – un pueblo que esté dispuesto a emprender un camino que lo saque de los aprietos de la carne a vivir una vida cristiana basada en lo sobrenatural donde Dios dice “Yo te multiplicaré, te bendeciré y te haré una bendición. No será por la fuerza y el poder sino a través de Mi Espíritu. Yo trabajaré dentro de ti y haré que te conviertas en todo lo que he destinado que tú seas.”

Este poder sobrenatural que se encuentra en Cristo está disponible para todos aquellos quienes desean participar de él. Pero deben estar dispuestos a seguir al Señor en vez de intentar llevarlo a Él al lugar donde están. Después de todo, el pasaje continua y nos dice, *“El criado le respondió [a Abraham]: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá”* (Génesis 24:5–6). En otras palabras, no traigas a Jesús al lugar de lo natural y lo conviertas en cualquier otra idea terrenal. Él es un Dios sobrenatural. Hicimos un gran error cuando trajimos a Jesús a nuestra sociedad y lo hicimos igual a nosotros – en esencia convirtiéndolo en un Salvador natural.

Abraham continuó diciendo *“Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo. Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo”* (Génesis 24:7–8). En otras palabras, “Dios enviará un mensajero delante de ti para preparar los corazones de aquellos a quienes encontrarás. El hará un camino para que la amada llegue a donde mi hijo Isaac esta. Pero en último término la decisión será de ella”.

El criado de Abraham tomó diez camellos y se dirigió a Mesopotamia a la ciudad de Nahor. Paró en un pozo de agua, y oró muy específicamente: *“He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua. Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella respondiére: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor. Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que había nacido a Betuel, hijo de Milca mujer de Nacor hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro”* (Génesis 24:13–15).

La respuesta llegó, aún antes de que él haya terminado de hablar! Rebeca estaba allí—la amada que fue escogida para Isaac. Al continuar con este pasaje, podemos ver cuatro características de esta amada que hacen que sea la mujer perfecta para el hijo

de Abraham – lo cual también aplica a la Amada que el Padre busca para su propio Hijo.

### **ALGUIEN QUE SEA MORALMENTE PURA**

*“Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido”* (Génesis 24:16). En otras palabras, ella era una mujer incorruptible. Tristemente, hoy muchas personas en el Cuerpo de Cristo no están limpias moralmente. Miran pornografía, tienen relaciones sexuales antes del matrimonio y todo tipo de inmoralidad. Aun así, quieren el poder de Dios en sus vidas, pero si no estamos dispuestos a caminar limpios moralmente, nunca vamos a conocer el poder de Dios.

Como lo dijo el apóstol Pablo, *“Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder”* (1 de Corintios 6:13–14). La buena noticia es que Dios está dispuesto a darnos el poder para ser limpios. No importa el tipo de vida que hayamos tenido en el pasado, todos nuestros pecados están cubiertos por el sacrificio de Cristo en la cruz. Si hemos recibido a Cristo como el Señor y Salvador, esto significa que cuando Dios nos mira a nosotros, Él nos ve limpios y puros; agradables e inmaculados. Por consiguiente, no debemos continuar viviendo un estilo de vida inmoral cuando Dios nos da el poder para permanecer puros.

### **ALGUIEN QUE NO SEA EGOISTA**

*“Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber. Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos”* (Génesis 24:19–20). La segunda característica de esta amada fue que cuando veía una necesidad, estaba dispuesta a dar de sí misma con el fin de satisfacer la necesidad. En otras palabras, ella no era egoísta. El hombre había llegado de un viaje largo y tenía diez camellos consigo. Un camello sediento puede tomar treinta galones de agua en trece minutos. Ya que habían diez camellos, eso implicaba trescientos galones de agua. Asumiendo que Rebeca podía cargar en sus hombros un cántaro de aproximadamente cinco galones de agua, significa que tenía que hacer sesenta viajes al pozo de agua! Los pozos en esos días generalmente tenían escalones para bajar a las fuentes de agua. Así que Rebeca tenía que bajar los escalones, llenar el cántaro, regresar, vaciar el agua en el bebedero y después bajar los escalones para llenarlo otra vez. Ciertamente, repetir esto sesenta veces no era un proyecto fácil! Sin embargo, ella no lo hizo por soborno o conspiración sino simplemente por la bondad que había en su corazón.

De la misma manera, al ser la Amada de Cristo, no podemos simplemente apartarnos de la necesidad humana – no importa lo inconveniente que sea o el costo personal. Ni tampoco podemos solamente ir a la iglesia o abrir la Biblia y preguntar “¿Qué hay allí

para mi hoy?” Nuestros corazones deben estar llenos de la compasión de Cristo, que hace que digamos “¿Qué puedo hacer para ayudar a la gente alrededor mío que tiene necesidad?”

### **ALGUIEN QUIEN CONOCE EL CORAZÓN DE SU PADRE**

*“¿De quién eres hija? Te ruego que me digas: ¿Hay en casa de tu padre lugar donde posemos? Y ella respondió: Soy hija de Betuel hijo de Milca, el cual ella dio a luz a Nacor. Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar. El hombre entonces se inclinó, y adoró a Jehová”* (Génesis 24:23–26). Aquí vemos una tercera característica de esta amada. Ella conocía el corazón de su padre. Ella no tenía vergüenza en declarar que era su hija, y aún presumía de la generosidad de su padre.

De tal manera mi pregunta para usted hoy es: ¿Conoce verdaderamente el corazón de su Padre celestial? ¿Comprende plenamente el deseo grande que Dios tiene de dar Su Santo Espíritu a aquellos que se lo pidan? ¿Conoce lo generoso que ÉL es? ¿O cuando usted comparte con la gente, siente constantemente que a duras penas está tratando de mostrar pequeñeces de la bondad de Dios, haciéndolo parecer a ÉL como un abuelo tacaño, quien da de mala gana, quien en verdad no quiere dar ninguna herencia a Sus hijos?”

Como Rebeca presumía de su padre! “Yo soy su hija y tenemos paja, alimentos y habitación para todos ustedes!” Imagínese a su hijo llegando a casa con diez camellos y probablemente al menos 20 hombres, diciendo, “Hola, Papá, mira lo que encontré”. Sin lugar a dudas ella tenía que conocer el corazón de su padre.

Recuerdo una ocasión hace varios años cuando manejaba de regreso de buscar a mi hijo que estaba en un partido de hockey. Con él venían algunos jugadores de hockey, así que todos paramos en un McDonald’s. Todos se dispusieron a sacar el poquito dinero que tenían. Yo estaba en la fila detrás de ellos, y de repente mi hijo se volteó hacia donde estaban sus dos amigos y les dijo “Chicos, guarden su dinero, mi papá pagará.” En esos días, yo era pastor de un pueblo pequeño y apenas tenía suficiente dinero para pagar la cuenta de electricidad de nuestra casa. Presté atención mientras los chicos hacían el pedido – todo era “doble-doble, tamaño grande!” Aun así, no me importó si tenía que sacar de los fondos que tenía para la gasolina de la semana siguiente– no había lugar en mi corazón que permitiera que mi hijo se avergonzara.

La escritura nos dice “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (mirar Lucas 11:13). Usted y yo debemos estar deseosos de presumir de la generosidad del Padre. Pero, para esto, debemos conocerla y experimentarla personalmente. No solamente debemos abrir nuestros corazones a él, pero también

debemos estar dispuestos a caminar con Él. La generosidad del Padre no es dada a aquellos quienes escogen sentarse en el sofá para mirar televisión todo el día. Pero, cuando usted se levanta y camina con Él, la puerta del cielo se abre, y de repente están disponibles todos los recursos que Cristo ganó para nosotros.

Esto es exactamente lo que pasó cuando el criado vio la calidad del carácter de Rebeca. La Biblia nos dice que *“sacó joyas de plata, joyas de oro, y ropa y se las dio a Rebeca. El también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre”* (Génesis 24:53).

### **ALGUIEN QUIEN ESCOGE SEGUIR AL GUÍA**

*“Ellos respondieron entonces: ‘Llamemos a la doncella y preguntémosle.’ Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón?”* (Génesis 24:53). Aquí vemos que había una prueba final y una característica más de esta amada que debemos tener en cuenta: Ella estaba dispuesta a hacer la decisión personal de ir hacia donde el siervo la estaba guiando. En otras palabras, ella estaba dispuesta a alejarse de lo que le era familiar con el fin de obtener la promesa.

*Cuando Rebeca dijo “Sí, iré!” la bendijeron y dijeron “Hermana nuestra, sé madre de millares de millares.” Esta bendición se cumplió – ella fue injertada en el linaje de Jesucristo, y somos descendientes de ella a través de Jesucristo. “y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos”* (Génesis 24:60). En otras palabras, tendremos autoridad espiritual sobre todos los planes de la oscuridad que vendrán a robar, matar y destruir. Dios luchará por nosotros; Él será nuestra fortaleza y defensor.

Por supuesto, justo como Rebeca lo hizo, cada uno de nosotros debemos hacer la decisión personal de seguir plenamente a Jesucristo. Es una decisión personal el caminar en pureza, estar disponible para las necesidades de otros, conocer la generosidad del Padre, y estar dispuestos a hablarles a otros al respecto. Por lo tanto, el mensajero que está parado ante ti, el Espíritu Santo, te pregunta hoy ¿Quieres ser la amada adecuada para el hijo de mi Señor?

La buena noticia es que cuando usted decide seguir a Dios, todo lo que una vez tenía el poder de impedirselo, ahora le dará la libertad. *“Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno. He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová”* (Génesis 24:50–51). Labán y Betuel representaban las últimas autoridades en la vida de Rebeca que una vez la detenían. Incluso, ahora todo lo que podrían decir era “no podemos decir una cosa o la otra porque esto viene del Señor.” En otras palabras, no hay poder en el infierno, nada que haga falta, ninguna experiencia pasada, ni palabras que han sido pronunciadas sobre su vida que puedan impedir que usted sea todo lo que Dios lo ha llamado a ser en Cristo! Cada prisión

debe abrirse, todas las viejas ataduras deben desatarse. Todo lo que tiene que hacer es levantarse y escuchar la voz de Dios.

Le prometo una cosa: Usted tendrá una vida fabulosa cuando decida vivir para Dios. Sí, cuando decide seguirlo a Él plenamente, habrá aún días difíciles. Aun así, cuando llegue al final de su camino, se dará cuenta que no cambiará ningún día de este caminar con Dios, porque usted habrá traído gloria al nombre de Cristo. Así que no pierda lo que Dios tiene para usted. Seamos todos parte de la Amada que en los últimos días glorifica a Cristo en la tierra!

### **Carter Conlon ©2015 Times Square Church**

Este sermón es traducción de la versión original en inglés titulada "SEARCHING THE HOUSE FOR A BRIDE" que se predicó el 31 de mayo del 2015 en el santuario de la Iglesia de Times Square Church en la ciudad de Nueva York. Hay otros sermones disponibles al visitar la página web tscnyc.org. Si desea, puede hacer copias adicionales de este sermón para dar gratuitamente a sus amigos. Pero, para otras formas de reproducción, o transmisión electrónica se aplican las leyes de derechos de autor. Este sermón no se puede publicar en ninguna página web o en el internet sin antes solicitar permiso de la Iglesia de Times Square Church. Todas las referencias Bíblicas son de Reina-Valera 1995 (RVR 1995).

---

**CARTER CONLON** es el pastor principal en la Iglesia de Times Square Church, donde él ha sido parte del grupo de Pastores desde 1994.

**TIMES SQUARE CHURCH** fue fundada por el Pastor David Wilkerson en 1987. Él es el autor de "La Cruz y el Puñal." Es una iglesia cristiana interdenominacional localizada en el corazón de la ciudad de Nueva York.

**DIRECCIÓN:**

1657 Broadway, 4th Floor New York, NY 10019

Está localizada en 237 West 51st Street, entre Broadway y la 8ª Avenida

TELÉFONO: 212-541-6300 FAX: 212-541-6415 CORREO ELECTRÓNICO: [info@tscnyc.org](mailto:info@tscnyc.org)

**HORARIO DE LOS SERVICIOS RELIGIOSOS**

Domingo: 10:00AM 3:00PM 6:00PM

Martes: 7:00PM Servicio de Oración

Viernes: 7:00 PM Servicio de Jóvenes

EN VIVO: Se puede mirar en vivo todos nuestros servicios religiosos del Domingo y Martes, y estarán disponibles para mirarlos en la página web por 7 días.